

## *Aeonium nobile* (Praeger) Praeger (bejeque rojo)

Por Ángel Bañares

El bejeque rojo forma parte de un grupo de plantas suculentas (familia Crassulaceae), que alberga una treintena de especies endémicas de Canarias. Constituye, sin duda, la especie más atractiva del género, dada su gran suculencia y llamativa floración.

Fue descrita en 1925 por el ilustre botánico especialista en plantas crasas, Robert Lloyd Praeger, aunque con cierta dificultad, ya que en sus tres años de permanencia en Canarias, no logró observarla en flor, a la vez que ejemplares adultos trasladados a su país (Irlanda) para su estudio, tampoco florecieron, teniendo que acudir a pliegos de herbario depositados en el Jardín Botánico de Berlín y apoyarse en una descripción adicional realizada por su amigo Oscar Burchard, químico alemán afincado en Tenerife y gran experto en la flora canaria.

Exclusivo de La Palma, el bejeque rojo se emplaza en escarpes y malpaíses de ambientes subsecos y áridos del sector oriental y occidental insular. Tiene un porte monocaule (no ramificado) e inflorescencia anchamente abovedada y tomentosa, como otras tantas especies del género, pero atesora dos aspectos únicos y reseñables. Sus hojas, obovadas o semicirculares y prácticamente inermes, son inusualmente gruesas (hasta 1 cm), se emplazan en rosetas que alcanzan más de medio metro de diámetro, pudiendo medir hasta 25 cm de largo y 18 de ancho, por otro lado, presenta flores rojas, algo inusual en *Aeonium*, cuyas especies adoptan coloraciones más comunes (amarillas, blancas, verdosas...). Florece entre abril y mayo, siendo frecuente en las localidades de Barranco de las Angustias, El Time, Tijarafe, Puntagorda, Montaña del Mago (Teneguía).

Como es habitual en el género, eventualmente se cruza con otras especies comunes con las que comparte hábitat en La Palma (*Aeonium davidbramwelii*, *A. escobarii*, de flores blanquecinas), dando lugar a híbridos asimismo muy bellos por su floración de un rosado intenso, y con *A. canariense* ssp. *christii*, cuyas flores amarillas le confieren un matiz dorado-rojizo, espectacular.

No siendo particularmente abundante, está incluida en el Catálogo Canario de Especies Protegidas, en la categoría de Interés para los Ecosistemas Canarios; no obstante, dado que esta categoría solo protege los recursos de los espacios protegidos, muchas de las poblaciones de esta singular y atractiva especie se encuentran desprotegidas ante recolectores desaprensivos.



A. Bañares